

SERMON QUE PREDICO
 el P. Alonso de Andrada de la Compañia
 de Iesus, en el Conuento de san
 Diego de los descalços de san
 Francisco, de la Ciudad
 de Murcia:

EN LAS FIESTAS QUE HIZO LA
 Seraphica Religion à sus veynte y tres Martyres,
 Prothomartyres de la Iglesia del Japon, Sa-
 bado à 5. de Febrero deste año 1628. dia
 de su glorioso transito; y a los 30.
 de su illustre martyrio.

Cum audieritis prelia, & seditiones nolite terri. Luca c. 21.



RNTR Elos ilustres renombres que dio
 à Christo nuestro bien, el sapientissi-
 mo Doctor S. Ambrosio, no fue el me-
 nos misterioso, ni el de menor excelen-
 cia llamarle hijo de la Cruz. *Dilectus ei*
 (dize sobre el Psal. 118.) *Dominus no-*
ster atque Saluator, est que Filius vnicornis

S. Amb.

quia filius Crucis. El Redemptor del mundo y Señor nue-
 stro, digno empleo de las almas, y trofeo de su amor, es hi-
 jo de fortaleza, porque es hijo de la Cruz: quia filius Cru-
 cis. Y si Christo es hijo de la Cruz, lance forçoso es que la
 Cruz sea madre suya, recambiãdo este glorioso titulo por
 la vida que en ella interesò Christo: porque si de las entra-

2.
nas purísimas de Maria cambió Christo el cuerpo, y vida mortal, naciendo en el primer nacimiento para tornar a morir: de los brazos, y abraços de la Cruz interesò la vida inmortal y eterna, renaciendo en el segundo nacimiento para nunca mas morir. Ni es mia la razon, ni mias las palabras, sino del gran Augustino, en el sermon 133. de tiempo, à donde haziendo cotejo, y contraposicion del primero, y segundo nacimiento de Maria, y de la Cruz, dize así: *Gloriosior est ista quam illa matinitas, illa enim corpus mortale genuit, hæc edidit immortale.* Ganole sin duda la gloria, y auentajose en la excelencia la segunda natinidad à la primera, porque desta nació Christo mortal, y pasible; pero en aquella glorioso, è immortal, para gozar vida eterna. Luego con justíssima razon dixo Ambrosio, que Christo es hijo de la Cruz, y por consecuencia legitima, la Cruz segunda madre de Christo.

Estos dias celebramos fiesta à vn numero grande, de grandes Santos, y Santíssimos Religiosos: de esclarecidos martyres, prothomartyres del Iapon, hijos de la seraphica Familia de nuestro gran Patriarcha S. Francisco: celebramos fiesta à 23. inuictos martyres, que con igual valor, y fortaleza dieron la vida por la Fè de Christo. Y si al Redemptor del mundo llamó hijo de la Cruz S. Ambrosio, porque padeciendo en ella la muerte, venció a la muerte: y perdiendo la vida recobrò la vida. Hijos de la Cruz son los inclitos martyres que celebramos, pues padeciendo en ella la muerte, vencieron la muerte, y recobraron la vida, quando perdieron la vida; como muy à ocasion dixo la dulce boca de Chrisologo: *Fine inchoant, morte nascuntur.* Empieçan la vida quando acaban la vida, y renacen en la muerte quando padecen la muerte. Y quien no ve la grande honra que se recrece à tan gloriosos martyres, no solo por auer padecido en Cruces como Christo; y ser viuas imagines, y semejanças suyas: sino por el parentesco tão cercano que por este costado ganan con Christo, pues siendo hijos de vna mesma madre, quedan legitimos hermanos suyos. Gran dignidad, excelencia singular, ser hermanos de madre con el mismo Christo: y viene bien, que

5. Aug.

Chrisol.
ser. 108.

en compañía de los hijos de Francisco padescan el mismo martyrio, y recobren la misma vida los hijos de Ignacio, los de la Compañia de Iesus, para que sea notorio à todo el mundo la hermandad de los hijos de Francisco, con los compañeros de Iesus. Y que la amistad y confederacion para la Compañia tan interesada quanto honrosa, se funda en tan estrecho, y cercano parentesco; todos son hijos de la Cruz, y hermanos hijos de vna mesma madre: y oy se añade nuevo vinculo, firmado y confirmado con la sangre que derraman los gloriosos martyres. Y si por este segundo nacimiento està executoriada la hermandad de Francisco con Iesus, no menos se califica por el primero; porque la serenissima Virgen fue la primera que tomò las manos à las dos familias, y hermanò en vno los coraçones de todos sus hijos con estrecho vinculo de charidad, y amor: verificandose lo que dixo Proculo Obispo, que es oficina de amor, y taller de charidad; *Vitarum officina*. Esfera de amor, amor, charidad, y hermandad, son gracia; y pues Maria es la esfera del amor, y la que nos vne en caridad, lance forçoso es, que nos comuniquè la gracia, y con mayor abundancia si la pedimos con la oracion Angelica del Aue Maria.

Proculo
Obispo.

Cum audieritis praelia, & seditiones nolite terreri, &c.

§. I.

L Euangelico Propheta Esaias en el 6. c. de su sagrada profecia refiere vna de las mas celebres y misteriosas reuelaciones, que se hallan en toda la sagrada Escritura, por el tenor de las palabras siguientes. *Anno quo mortuus est Rex Ozias vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum, & ea, quae sub ipso erant replebant templum. Seraphim stabant super illud sex ales vni, & sex ales alteri: duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus velabant: & clamabant alter ad alterum, & dicebant: Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus exercituum: plena est omnis terra gloria eius, & commota sunt super liminaria cardinum à voce clamantis, & domus repleta est fumo.* El año que murio el Rey

Esai. c. 6.

A 2

Ozias

Ozias, vi al Señor en trono de magestad leuantado, y excelso, adornado de tanta magestad; que el remanente de su gloria llenaua de gloria y magestad, todo el Templo; asistíanle coros de Serafines de seys alas: con las dos cubrían el rostro, con las dos cubrían los pies, y con las dos bolauan, y no cessauan de alabar á Dios, diziendo: Santo, Santo, Santo es el Señor de los exercitos, y todo el mundo está lleno de su gloria: à cuyas voces se estremeciò el Templo, y temblò la tierra; y las paredes, bouedas, y columnas hizieron sentimiento; y todo se llenò de humo, y de espesas tinieblas. De aqui passa el santo Profeta adelante, refiriendo lo que le passò en aquella vision: como quiso hablar, y le purificò vn Serafin los labios; como se ofreciò por Embaxador, y Dios le embiò: lo qual dexo, con todo lo demas, porque no he menester mas, ni abrá lugar de dezirlo en el sermon:

La interpretacion deste lugar es tan clara, y tan sabida, que habla de Christo, de su gloria, y de su humanidad: que como dize san Geronimo es casi de fè. Porque lo afirma san Iuan en el cap. 12. cuyas palabras trae san Geronimo, y yo en las fuyas las de entrambos, que dizè así:

S. Geronim.

Quis sit autem iste Dominus, qui videtur: in Euangelista Ioanne, Et in Apostolorum actis plenius discimus: Quorum Ioannes ait: hæc dixit Esaias quando vidit gloriam eius, Et locus

Ioan. 12.

est de eo, haud dubium quin Christum significet. No se puede

dudar quien sea el Señor que con tanta magestad vio aqui Esaias: porque el Euangelista san Iuan afirma expresamente, que es Christo: y lo mismo dize san Pablo en

Act. 28.

los Actos de los Apostoles. Y siendo cosa tan cierta, no nos detengamos en prouarla.

Resta ahora saber, qual es el trono, y los que en el asistien: la comun exposicion de los sagrados Doctores es, q̄ significò la Iglesia, y las hierarchias della; los Apostoles, Prelados, Predicadores, y Doctores: así lo dizen san Hilario, san Cyrilo, san Augustin, y san Ambrosio, el qual

S. Amb.

admirò lib. 2. de *Prostatione gentium*. Que à Esaias se le mostrò Dios aqui embiando embaxadores, y predicadores

por el mundo; y buscando a voces à quien embiar, quem

mi. tam

mittam, Et quis ibit nobis? A quien embiare, y quien yrà con esta embaxada? Y el mismo Esaias se ofreció para yr y de hecho fue. Significando en esto el estado futuro de la Iglesia, en que Dios auia de embiar por el mundo tantos predicadores, y embaxadores de su Euangelio; à diuulgarle, y predicarle por el mundo. Y dize mas san Ambrosio: que todo el tiempo que estuuvo Christo en el mundo, no les permitio à los Apostoles predicar à los Gentiles, ni passar de la raya, y termino de Iudea: *In viam gentium ne abieritis*. Pero despues de su muerte, de su Cruz, y de su Resurreccion, les mandò expressamente, que fuesen à predicar à todo el vniuerso mundo. *Euntes in mundum vniuersum predicate Euangelium omni creatura*. Repartios por todas partes, y no quede lugar grande ni pequeño; ni gente tan remota, ni region tan apartada à donde no lleueys, y prediqueys la doctrina Euangelica que yo hos hè enseñado. Y esto es à la letra lo que en esta vision le reuelò, y enseñò al Profeta Esaias.

Mat. 28

Marc. vi.

Mas sin violentar el sentido, ni torcer la letra, S. Geronimo denota, q̄ le reuelò en esta vision del Profeta, no solo el estado futuro de la Iglesia, en quãto à la predicacion; sino tambien en quanto à su passion, y su Cruz, y lo mucho que auia de padecer: repito sus palabras, que son las siguientes, hablando de los Serafines que cercauan el Trono. *Dicuntur mirari ad in vicem, Et quod Dominus Sabaoth in forma Dei Patris positus formam serui acceperit, Et humiliauerit se vsque ad mortem, mortem autem Crucis*. Marauillauanse los Serafines, de que vn tan grande Dios se humillasse, y despreciasse tanto; que siendo Dios se hiziesse hombre, y hombre se hiziesse sieruo, y en estado de sieruo se abatiesse hasta padecer muerte, y muerte tan afrentosa, y penosa como es la de Cruz. Y esto vio Esaias, y esto se le reuelò, y vio; y conocio en esta vision las afrentas, la Cruz, y la muerte de Christo. Conforme à lo qual, quando en el capitulo 13. dize, que vio al Señor de la magestad despreciado, herido, y disfigurado: *vidimus eum, Et non erat affectus, Et desiderauimus eum despectum, Et nonissimum uisitorum*. Se puede entender desta vision, à que segun

S. Geron.

Esaias 53.

S. Aug. el parecer de algunos se refiere, léase S. Augustin de consensu Enang. lib. 1. cap. 13. Y san Geronimo sobre este lugar dize: que aquel temblor de la tierra, y amenazas del templo que vio el Profeta, *et commota sunt super liminaria templi eius*, fue vna profecia de los temblores de la tierra, y prodigios, y señales que habran de suceder en la muerte de Christo, *Quando passionem Domini Salvatoris terra universa cognovit*. Y assi refumiendo todo lo dicho quede asentada esta verdad, que en esta vision le reuelò Dios a Esaias á Christo en su mayor gloria, que fue la de su passio con las insignias y habito de su Cruz, y las señales, y prodigios que entonces auian de suceder.

S. Geron. El trono sublime, y excelso en que aparecio super *tronus excelsum, & eleuatum*, fue el trono de su santissima Cruz; en el qual empeçò el exercicio de su Reyno: *Regnavit aliquo Deus: assi llamaron à su cruz nuestros Santos, y padres de la Iglesia, Damaceno, Bernardo, Christofomo, san Leon Magno, y otros muchos, que podra ver el que quisiere en el Padre Gredfero lib. 2. de Cruce. Yo solo referire por todos las palabras de san Germano Patriarcha de Constantinopla, que dizen assi: Rex in thronum regalem Crucis conscendit, et princeps mundi extra suam Imperium eiciatur, &c.* Sube el Rey de los Reyes Christo nuestro Redemptor, en el trono Imperial de su santissima Cruz, para mostrar su poder, y desterrar del mundo al Principe de las tinieblas, y tirano deste mundo. Luego si le vio Esaias en el trono Imperial de su grandeza, bien podemos entender que le vio en el trono de su santissima Cruz.

Gregor. Este es breuemente el sentido literal del lugar propuesto, segun la interpretacion de los Santos, y Padres de la Iglesia; pero passando con los mismos al sentido allegorico, y mistico, hallo que todo lo dicho fue vna profecia de la Serafica Religion, y de su santissimo fundador, padre, y Patriarcha san Francisco: y en especial de los inuictos martyres, hijos desta esclarecidissima Familia, cuya fiesta celebramos. Diome el apoyo deste pensamiento, la leccion Griega, que con apoyo de san Geronimo trae vn *Autor erudito, aunque moderno, que leyò assi: Vidi simili*

*Leoni Ca-
stro Sal-
maticens.*

in dno,

viduam, vel imaginem, vel splendorem Filij Dei. Vi la semejança, la imagen, y el resplandor del hijo de Dios, es comun modo de hablar de los Profetas. Especialmente Daniel, cap. 3. & species quarti similis filio Dei. Pues quien es en la Iglesia la semejança propriissima, la imagen viua, y el resplandor del Hijo de Dios, y de Christo, sino el Serafico Padre san Francisco? Pues digamos que Esaias habló de Francisco, y que le vio en esta vision con las insignias honorificas de sus llagas, el trono, y las hierarchias, y ordenes de Serafines: son la Orden Serafica que le acompañan las Ordenes de Religiosos, y Religiosas, y Terceros; en especial la hierarchia de los gloriosos Martyres que veys presentes, Embaxadores de Dios, predicadores de la Gentilidad, primicias de la Iglesia del Iapon, Seraphin stabant super illud: las señales de que habla el Profeta, las que interuinieron en su martyrio, de que habla el Euangelio, & signa magna erant. Y porque no lo digamos dos vezes, passemos desde luego à prouar este intento, y las señales que interuinieron, seran las señales de acabar el sermon.

Bien veo que me he olvidado de las primeras palabras conque empieza Esaias. Anno quo mortuus est; Rex Ozias. En el año que murio el Rey Ozias vi esta reuelacion y passè de passo por el tiempo desta vision, por no detenerme en lo que no nos importa; pero porque no se olvide, sepase breuemente que Ozias fue Rey sacrilego, y tirano, y que por su causa dize san Iuan Chrysostomo, priuò Dios al Profeta de sus ilustraciones, reuelaciones, y consuelos todos los dias de su vida: que basta vn Rey de mala vida, a impedir los fauores del cielo para todo su Reyno, como vna densa nube à impedir la luz, y rayos del sol a la tierra. Vna opinion trae vn autor (aunque moderno en el tiempo, antiguo en la autoridad) del Parafraсте Caldeo, que dize gozò desta reuelacion Esaias, no quando murio naturalmente Ozias, sino ciuilmente, priuandole del Reyno, y castigandole Dios con asquerosa lepra; y colocandole en su silla à Ioatham: como se refiere en el 2. lib. del Paralipomenon, cap. 26. que assi castiga Dios à

tira.

Gaspar Sanchez.

tyranos, y escandalosos Reyes. Y todo viene nacido para nuestro intento, porque Ataycofama Emperador tyrano del Japon, que martirizò a los gloriosos martyres, le castigò Dios muy en breue; con priuacion del Reyno, y muerte no solo ciuil, sino real y verdadera; suya, y de su hijo. Y podemos empear desde las primeras palabras el discurso del sermon, y dezir, que reuelò Dios la gloria de nuestros martyres, y de la Serafica Familia, en el año que murio el Rey barbaro, sacrilego, y tyrano: anno quo mortuus est Rex Ozias.

§. 2.

Vidi Dominum, vi al Señor; la version Griega, *vidi similitudinem, vel imaginem, vel splendorem filij Dei*. Vi vna semejança, vna imagen, y vna luz y resplandor de Dios, del hijo de Dios, de Christo: vi al Serafico Francisco, al nueuo hijo de Dios, a la semejança, y viua imagen de Christo, *similitudinem, & imaginem filij Dei*. Semejante en lo interior, imagen en lo exterior: semejante en la santidad, imagen en la persona: semejante en lo diuino, imagen en lo humano: semejante en la pobreza, imagen en la grandeza: semejante en la predicacion, imagen en la deuocion: semejante en la paciencia; imagen en la apariencia: vi di similitudinem, imaginem filij Dei.

Ya oygo de las bocas de todos cotejar esta semejança, y esta imagen de san Francisco, con la que tuuo, y tiene el hombre con Dios, y viene bien, nadie se adelante que yo lo dirè: mal he dicho, digalo san Ambrosio, cuyas palabras repito para desempeño deste pensamiento; *tractatu de dignitate hominis cap. 3.* que dizen assi: Ponderando la gran dignidad del hombre que fue criado á imagen, y semejança de Dios. *Sicut Deus creator, qui hominem ad imaginem, & similitudinem suam creauit, est charitas, est bonus, & iustus, patiens, atque mitis, mundus, & misericors, & cetera virtutum / sanctarum insignia, que de eo leguntur, ita homo creatus est, ut charitatem haberet, ut bonus esset, & iustus, ut patiens, atque mitis, mundus, & misericors foret, quas virtutes quanto plus quisque in seipso habet tanto propius est Deo, &*

S. Amb.

maio.

maiores sui conditoris gerit similitudinem. Criò Dios al hombre viua imagen, y semejança fuya; porque estampò en el la perfeccion de todas sus virtudes, su caridad, su bondad, su santidad, su amor, su paciencia, su mansedumbre, su pureça, su misericordia, y todas las otras virtudes y excellencias de que Dios està adornado; y el hombre como image fuya quiso que las poseyese, y se viesse en el representadas: por lo qual tanto mas propria imagen de Dios es el hombre, quanto mas y mayores virtudes tiene. O Seraffico Patriarcha, propriissima semejança, y viua imagen de Dios: *vidi similitudinem, vidi imaginem filij Dei*, porque á fuer de imagen de Dios, se hallan en Francisco en altissimo grado deificas virtudes, y perfecciones de Dios; su caridad, su bondad, su amor, su paciencia, su fortaleza, su predicacion, su pobreza, el celo de las almas, su vida exemplar, su desprecio del mundo, su obediencia, su pureça, su mansedumbre, su humildad, y hasta su cruz, y sus llagas se hallan en Francisco: bien merece el nombre de semejança, y viua imagen de Christo, *vidi similitudinem, vidi imaginem*.

Mas, otro pensamiento que dixo san Pedro Chrisologo, con el espiritu y agudeza que suele; digo sus palabras por no deslustrar su concepto. *Iste imaginem suam possuit,* (habla con el hombre) *ve terris inuisibilem conditorem visibilis imago presentem poneret, Et in terrenis dedit tibi vices suas, ve non fraudaretur Domini vicario mundi tam larga possesso.* Estampò Dios su imagen en el hombre quando formò al hombre, para que en ella le gozasse, y poseyese presente siempre, y con la estampa de su imagen le sublimò à dignidad tan alta, que le hizo vn vice Dios en la tierra, para que el mundo no careciesse de su Hazedor tanto tiempo. Como el amante que parte à levas tierras, dexa vn retrato à su bien queriente, que sea despertador de su memoria, y supla los desconuelos de su ausencia: y como el Prelado que se ausenta, dexa vn vicario en su lugar con todas sus vezes, y autoridad en el gouierno: assi dize Chrisologo, se huuo Dios con los hombres, a quien tiernamente ama; ausentose de su vista, sin ausentarse de su presencia: presente

S. Pedro
Chrisolo.
ser. 148.

estaua; però nō podian verle, y dexoles su imãge, para que en ella le tuuiesse continuamente presente, y despertase su amor, y fuesse consuelo de su ausencia, *Imaginem suam possit, ut terris inuisibilem conditorem, visibilis imago presentem poneret.* Mas, es el Prelado, Principe, y Monarca de todo el mundo, y en esta ausencia, sin hazer ausencia, le dio al hombre con su imagen sus vezes, para q̄ fuesse el hombre vn vice Dios en la tierra: sublimole a la mas alta dignidad que pudo; considerad vn leño la dignidad que recibe, y la honra que le hazen por esculpir en el la imagen de vn Santo, v de Christo, v del mismo Dios. pues esta recibio el hombre recibiendo la imagen de Dios, *Et in terris dedit illi vices suas.* Y vea el hombre de camino lo mucho que à tal Señor deue.

Pues al punto *vidi similitudinem, vel imaginem filij Dei.* El Serafico Patriarcha fue honrado con la imagen y semejança de Dios, y del Hijo de Dios, y con ella sublimado a la summa dignidad que pudo vn hombre mortal hazer vn vice Dios en la tierra: *dedit illi vices suas,* dexò Christo à Francisco en el mundo, para despertar su amor y caridad en el mundo, y assi el fue el que renouò la vida Euangelica, el memorial de la vida de Christo, la imagen de su passion, el consuelo de sus ausencias, el aliuio de toda la Iglesia, y juntamente vn Vicario, y vn viceriniente de Christo en la tierra; que intercede, merece, y alcanza para todos, con tanta verdad, que presente Francisco, tenemos presente à Christo, sin echar menos à Christo, por gozarle en su Vicario: *Vt non fraudaretur Domini Vicario mundi,* tan larga possession. Y assi bien dize Esaias, que vio al Señor *Vidi Dominum,* pues es tan grande Señor: y que vio al que es imagen de Dios. *Imaginem filij Dei:* Pues Francisco es viuua imagen de Dios.

Sedentem, descansando sentado en su silla de descanso: pues como dexamos dicho que estaua en el trono de la Cruz, como se dize ahora que està en silla de descanso. La razon da el Euangelio, porque la Cruz, los martyrios, y los trabajos son el descanso de Dios, y de los siervos de Dios; y por esta causa nos aconseja Christo que no los te-

amamos: *Cum audieritis praelia, & seditiones nolite terri,* quando os amenaçaren guerras, quando vinieren sobre vosotros huestes de enemigos, y hos cercaren, y perseguieren, no temays, tened paciencia, y todo se trocarà en felicidad: las guerras en paz, las sediciones en concordia, los enemigos en amigos, los terremotos en firmeza, la peste en sanidad, la hambre en hartura, los terrores en faouores, las espantosas señales, en señales, y en pronosticos de felicidad; las persecuciones en obsequias, las carceles en libertad, la Cruz en descanso, y la muerte en vida: *in patientia vestra possit debitis animas vestras*, en que se cifra todo el Euangelio.

Hable en abono desta verdad el eloquentissimo San Pedro Chrifologo. Sale Iacob de Mesopotamia la buelta de su patria, cogele la noche en el campo cansado, y fatigado del camino; cuyo mayor descanso era vn baculo: *In baculo meo transiui Iordanem*. Hechase à dormir, dessea descansar, el duro suelo por cama, vna piedra por cabeceira; y apenas ha cerrado los ojos, quando à lo mas dulce de su sueño baxa vn Angel y le despierta, y levanta, abraçase con el, guerrea, y batalla: *Et iustabatur cum eo vsque mane* toda la noche en peso, hasta que llegó la mañana. Pues como, à quien viene tan cansado, y fatigado, y con precisa necesidad de aliuio, le embia Dios esta guerra al tiempo de su descanso? Si dize Chrifologo, y es mas digno de q̄ le tengan embidia, que lastima: porque nunca jamas descansò mas à su favor Iacob, que quando aquella noche estuuò en la lucha, y la batalla: porque son las guerras y trabajos que Dios embia, tan grande paz, y tan dulce descanso, que para descansar a Iacob del camino tan cansado, le embiò Dios la guerra, y el trabajo, y fue à braço partido; porque son los trabajos abraços partidos de Dios: son sus braços de descanso; pero que me detengo? hable Chrifologo, que sus palabras lo diran mejor que no las mias. *Io-*

Gen. 34.

S. Pedro
Chrifolo.
ser. 108.

cob fugientem solatur in somnis redeuntem pro certamine prod-
cat luctatoris constringit amplexu, ut amaret partem certaminis
non timeret. Prueua à Iacob, exercitale en la mas apretada necesidad, abraçase apretadamente con el, para que co-

nozca por experiencia, que las guerras, y trabajos, son de canfos, y abraços dulces de Dios: y estè tan lexos de temerlos; que antes los ame, deſſee, y apeteſca: *ut amaret partem certaminis non timeret*. Pues ea fieles, *cum audieritis pralia, & seditiones nolite terreri*, quando reſonaren à vueſtros oydos las cazas, y trompetas de los exercitos enemigos: quando vueſtros propios Ciudadanos, amigos, parientes, y conòcidos hos perſiguieren, quando los ayres ſe inficionaren de peſte, las Ciudades ſe aſolaren de hambre, *nolite terreri*, no temays, q̄ todos ſon fauores, y abraços de Dios: y ſi teneyſ paciencia, la guerra ferà paz, la perfecucion fauor, la enfermedad ſalud, y la hambre hartura: *in pacientia veſtra poſſidebitis animas veſtras*.

Paſſan eſtos glorioſos martyres (empecemos à hablar con ellos) como paſò Iacob a pie, y deſcalço, con vn bordon en la mano, atraueſando la mitad del mundo, de nueſtra Eſpaña al Japon; y deſpues de tantos trabajos, les da la Cruz, y vna tan cruel perfecucion; que les coſtò la vida, y en las carceles hallaren la libertad; en las deſhonras, las honras; en las heridas, la ſalud; en la Cruz, el deſcanſo; y en la muerte la vida; no ay que temer *nolite terreri*: que todo es deſcanſo. *Sedentem*.

S. Chriſto.

Super thronum excelſum, & eleuatum, el trono Imperial excelſo, y ſublímado: ſan Iuan Chriſoſtomo. *Quam ob cauſam cum dixiſſet excelſum adiecit eleuatum?* no baſtaua dezir que el trono era excelſo, ſin añadir que era ſublime, y encumbrado, *& eleuatum?* no porque la ſantíſſima Cruz, q̄ es el trono de que hablamos, tiene tan grande realce de nobleza, que al miſmo Dios da honra en ſu mayor honra, y le enfalça en ſu mayor grandeza. Corra el deſempeño deſte penſamiento por cuenta de ſan Cyrilo Gerofolimitano, cuyo ingenio reparò en aquella reſpueſta que dio el Angel à las deuotas mugeres, que le buſcauan, quando auia reſucitado, *Leſum queritis Nazarenum Crucifixum non eſt hic*. Ieſus Nazareno el crucificado que buſcays, ya no eſtà aqui: Cyrilo muy à tiempo, como crucificado, pues eſte titulo ſe dà al Redemptor del mundo, quando ſe dan las nueuas de ſu mayor gloria; no ay otro titulo mas glorioſo.

Cirilo Bie
cap. 13.

rioso, ni mas hõnoroso que darle? No, porque se persuaden todos, que la Cruz es la mayor honra, y el mas illustre titulo de Christo. *Angeli gloriantur dicentes: Iesum quaritis crucifixum.* Los Angeles por grande honra le dan el titulo de crucificado, porque es la Cruz el blasõn mas honorifico, y mas illustre de Christo.

Demos realce à este pensamiento de Cyrilo con otro reparo del bienauenturado san Ambrosio, sobre aquellas palabras del Genesis. *Ego sum Deus Habraham*, que dixo Dios à Jacob: Yo soy Dios de Habraham, repara san Ambrosio, porque el Señor se intitulò Dios de Habraham: Por ventura no tenia Dios otras posesiones grandes, y propiedades mayores de que tomar titulo, que le diessen mas a conocer, que Habraham? Los Reyes, y señores grandes del mundo, toman el titulo del mayor Reyno, ò mas grandiosa Ciudad de sus señorios; como de España los de España, y de Francia los de Francia. Basta no digays mas, que ya està dicho el pensamiento sin auerle dicho, essa es la grandeza de Habraham, dize san Ambrosio, que hallò Dios en sola su persona, mas que en cielos y tierra, y que en todas las criaturas juntas; y puesto el en vna balança, pesò mas que todas juntas: y assi como de la possessiõn mas illustre, y como del Rey no mas noble, y que mas ostentaua su grandeza, tomó el titulo de Habraham, y se intitulò Dios de Habraham, *Ego sum Deus Habraham*.

Bueluo al primer pensamiento. *Iesum quaritis Nazarenum crucifixum.* Toma el titulo Christo de la Cruz, y no del cielo, ni de la tierra, ni de alguna de todas las criaturas, porque la Cruz sola le dio mas honra, y mas gloria que todas juntas, y assi se llama con razon trono sublime excelso, y leuantado *Super thronum excelsum, & eleuatum*.

Dicho esto, quien no ve la honra y gloria que oy se le recrece à esta serafica Religion, que si a Christo en sus mayores glorias le dio tanta honra sola vna Cruz; qual ferà la que recibe oy esta illustre Religion, con veynte y tres Cruces, de 23. esclarecidos martyres, que con tan grande constancia, y tan illustre martyrio dieron las vidas por la Rè de Christo: oy se ensalça sobre si, y se auentaja à si mis-

ma, *Et suauit se supra se.* Y triunfando en los tronos de sus cruces ostenta nuevos títulos de gloria.

Et ea que sub ipso erant replebant templum. Y el remanente de su gloria esclarecia todo el templo. El Hebreo, *Et subria eius replebant templum.* La orla de su vestidura cubria, y adornaua todo el templo; lo que sobra arrastra, y lo que arrastra honra: pues esso quiere dezir la falda, y el fluco de su vestidura, quedando en su persona muy cumplida; cumplia, vestia, y adornaua el templo. Verdaderamente es vna Religion tan grandiosa, la Religion de nuestro Serafico Patriarcha san Francisco, que della se puede dezir con grandissima verdad: que cumple, viste, adorna, y honra la Iglesia con la orla de su vestidura; quedando en si muy honrada, y cumplida, con lo que le sobra basta para ilustrar la Iglesia en todo el mundo: con lo que le sobra de Santos, (aunque los Santos no sobran; pero tiene tantos, que si en alguna parte pudieron estar sobrados, es en esta sagrada Religion) con lo que le sobra de Doctores, Catredaticos, y lectores en todas facultades sapientissimos con lo que le sobra de escritores, y libros eruditissimos en todo genero de materias; con lo que le sobra de Prelados, assi Obispos, y Arçobispos, como Patriarchas, Cardenales, y summos Pontifices; con lo que le sobra de Predicadores, y varones Apostolicos; con lo que le sobra de padres legos, illustres en milagros, que no han hecho menos con el exemplo de su vida, que los muy auentajados operarios con la eficacia de su predicacion, y continuacion de sus catredas: con lo que le sobra de santissimas religiosas, estrellas refulgentes en el cielo desta serafica Familia, q̄ hay monjas de tan calificada santidad, que la comun estimacion las canoniza en vida; con las Prouincias olvidadas, y con los Conuentos no conocidos, quedando muy cumplida, y honrada la Religion. Puede honrar la Iglesia, e ilustrar todo el Templo de Dios. *Et subria eius replebant Templum.*

Mas estas p̄labras entiendo en particular de la esclarecida, y deuotissima Orden de los Terceros; à quien el serafico Patriarcha llamò los hermanos de la Penitencia.

Todas

Todas las religiones de la Iglesia de Dios estan en todo muy cumplidas, aunque carecen desta tercera familia, con que està adornada la Religion de san Francisco, y sin ella lo à su vestido: luego la tercera Orden es la orla, y el remanente desta serafica Religion; pues es tan numerosa, y superfeccion de tan subidos quilates: tiene tanto lustre en todo genero de materias, que ella sola es suficiente para adornar, y vestir toda la Iglesia: *Et sinitis eius replebāt Templum.* Repartida està por todo el mundo, ilustrada con vn grande numero de Santos Canonizados, y Beatificados, con vn numero sin numero de Pontifices, Cardenales, Patriarchas, Obispos, Emperadores, Reyes, Principes, Potentados, grandes señores, personas eminentes en todas facultades, grandes letrados, cathedraticos en las mas insignes Vniuersidades, predicadores, escriptores; Conuentos de grande numero, y religion, assi de religiosos, como de religiosas: y lo que mas es, heroycas virtudes, exemplos, y deuocion con que resplandecen en el mundo, y oy canonizan la perfeccion de su regla con diez y siete Santos Canonizados con tan esclarecido martyrio. O religion grande: si esta es la orla, qual serà el vestido? si este el remanente, qual tu caudalosa corriente? Verdaderamente en todo eres grande; y tanto, que sola la orla de tu vestidura es suficiente para engrandecer la Iglesia, y vestir todo el mundo. *Et sinitis eius replebant Templum.*

S. 3.

Seraphim Habant super illud: Ordenes de Serafines assi están en el trono. El serafico Doctor san Buenaventura, en el tratado de Ecclesiastica Hierarchia, en el cap. 2. explicando lo que significan estos Serafines de que habla aqui Esaias, dize assi: *Nomine igitur Seraphim, qui Deo in mediatis coniunguntur, & in diuinis laudibus voces frequentius emittere dignoscuntur: viri Religiosi, & spirituales non immerito intelliguntur, qui viciniores sunt Deo per contemplationem, & laudis continuationem sicut dicitur in Esaias.* Los Serafines

finés que vio Esaiás fuéron simbolo de los Religiosos, los quales à fuer de Serafines, y espiritus Angelicos, mas, y mas inmediatamente asisten, y se vnen con Dios, por el ardiente amor de su pecho, y continuas alabanças de su boca. Bien, pues si son los Religiosos, quales otros merecen con mas justo titulo este nombre, que los hijos del serafico Francisco? à quien por su padre, y por sus obras, los Summos Pontifices, y el comun aplauso de la Iglesia le dio este nombre de Serafines, y à su Religion de Serafica. Ellos son, y dellos habla el Profeta quando dize: *Seraphim stabant super illud.*

S. Dion.

Prueuo mas esta verdad con la autoridad de san Dionisio; el qual hablando de los espiritus Angelicos, en el c. 15. dize: Que con particular misterio la sagrada Theologia los describe desnudos, y descalços: *Nudi, & discalceati describuntur*, ó que bien. Pues si son los Religiosos los Serafines de la Iglesia, quales otros con mas justo titulo que los hijos de Francisco, que à fuer de tales andan desnudos aunque cubiertos, no vestidos, que no merece el faco nombre de vestido; descalços de pie, y pierna: *Nudi, & discalceati describuntur*, los Serafines son, y los que vio Esaiás. *Seraphim stabant super illud.*

Antes de passar adelante, pues predicó en pulpito de descalços, y en Religion de descalços, que todos lo son los hijos de Francisco, pues todos andan como veys sin çapatos, son las sandalias, y habito que truxo Christo, como eruditamente lo prueua el Serafico Doçtor en la Apologia que de su argumento hizo. No me permite el coraçon passar adelante, sin dezir vna palabra en alabança de la descalces tan encomendada de Christo; y como dize el seraphico Doçtor en su Apologia, apoyada con el exemplo suyo, y de sus dicipulos. San Theodoretto, en la question 7. sobre el Exodo, pregunta: porque Dios quando Moyfes se acercaua à ver la zarza que ardia y no se quemaua, le mandò descalçar los çapatos: *Solue calceamenta de pedibus tuis.* Y entre otras trae dos razones, vna propria, y otra agena; que entrambas hazen à nuestro proposito. La primera es: *Et Religiosorem hac ratione illum redderet.* Para ve-

Exod. 3.

Theodor.

stirle

hacerle del habito mas religioso, y de mayor perfeccion, le manda que se descalces el habito sumamente religioso, el habito de la descalces, la perfeccion Christiana, y la imitacion de Christo.

Segunda razon, porque mandò descalçar à Moyfes trae Theodoro, y es de Dorotheo. *Et ex nuditate pedum sanctificaret terram*: para que con el contacto de sus plantas, pisando la tierra, santificara la tierra. Con la misma intencion, y prouidencia mandò la magestad de Dios al Serafico Patriarcha; y à sus santissimos hijos que anduiesesen descalços; para con el contacto de sus plantas pisando el mundo, santificassen el mundo: *Et nuditate pedum sanctificaret terram*.

Otro si, fueron simbolo de toda la Religion los Serafines, y muy en especial de nuestros gloriosos Martyres: prueuo esto claramente con lo que dize el glorioso S. Epiphano, que los Serafines en el trono estauan en forma de Cruz, *Cruci formiter extensi*, estèdidos en Cruz. Y el mismo Profeta lo afirma quando dize: que las dos alas leuantauan para cubrir los pies, y las dos estendian para bolar. *Duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, et duabus volabant*. Y assi forçosamente estauan en forma de Cruz. *Cruci formiter extensi*: pues si como dixo el serafico Doctor, significan los religiosos, y descalços, y crucificados, que ay que dudar; nuestros martyres son, estendidos la vista al trono que està presente, veyslos alli; religiosos descalços, crucificados, y abrasados de amor: asistiendo, y alabando à la magestad de Dios. *Serafini stabant super illud*.

S. Epiph.

No nos apartemos deste trono, que serà apartarnos de la gloria; quedemonos en el, y digamos de las Cruces, y de los Serafines que estauan en ellas aleando. Dize el serafico Doctor en el lugar citado, tomando las palabras de san Dionisio cap. 7. de Cælesti Hierarchia. *Dicuntur igitur primo Serafini, quia Angeli illius ordinis diuini amoris incendio præceteris inflammati aliorum sunt inflammati*. La cara eteristica, propiedad que constituye à los Serafines, en ser de Serafines

S. Buenavent.

rafines, y les dá este honroso nombre: es el amor, en cuyas llamas abrafanse à todos se auentajan, arden, y encienden, abrafandose, y abrafan. *Aliorum sunt inflammatiui.* O Serafines de la primera, y suprema hierarquia, los que estays en las cruces abrafados en amor, y encendidos en caridad. *Maiorem charitatem nemo habet,* dixo el mismo Christo, *quam ut animam suam ponat quis pro amicis suis.* El supremo grado de caridad, las llamas mas encendidas, y el Non plus ultra del amor, es dar la vida por la persona amada: y si no quereys repetir este lugar por ordinario, dezid el de *Chrisolog.* Chrisologo, que es menos repetido: *Verus amor non nisi ser. 14' passionibus probatur.* Son las ocasiones de padecer, la piedra del toque, en que el amor descubre el timbre, y los quilates de su mayor fineza. Pues en estas cruces descubren los Serafines que veys; à fuer de tales las fineças de su amor, la grandeza de su caridad, y el incendio de su pecho, en que se estan abrafando; y llegan à dar la vida por el Señor, a quien aman. *Diuini amoris incendio praeteris litteris inflammati.*

Ioan. 6.

15.

Chrisolog.

ser. 14'

Eze. c. 3.

Aquellas palabras que dixo Dios à Ezechiel, mas vezes repetidas que ponderadas: *Vt adamantem,* & *vt silicem dedi faciem tuam,* à fuer de pedernal, y de diamante he templado la fortaleza de tu braço, y el valor de tu paciencia. Como diamante, que antes que se quiebre, ó parta: quiebra, y parte los atreuidos martillos, y las almadenas mas fuertes que pelean contra su fortaleza: rindiendose antes ellos à su constàcia, que el se rinda à su dureza. Así Ezechiel, y así los martyres, templados con el fuego de la caridad, y la fortaleza del espiritu, rinden con su constancia los mas duros martyrios; y los mas porfiados y cruels enemigos. Bien passó à la segunda comparacion, donde està como fuego en pedernal encerrado el pensamiento. *Et vt silicem,* como pedernal: el qual con los golpes, y heridas del azerro, descubre el fuego que en su pecho encierra; y quanto mas el duro azerro le hiere, golpea, atormenta, y despedaga; tanto mas brilla, luce, resplandece, arroja centellas, vierte llamas, y haze ostentacion del fuego de su pecho: así fue Ezechiel; y al mismo temple estan templados

Ios

Los martyres de Christo: *Et felicem*, como pèdernals, penetrados del fuego del amor diuino, y à fuer de tales, con los golpes, heridas, y martyrios, descubren el fuego de su pecho, las llamas de su caridad; y tanto mas brillan, lucen, y resplandecen; quanto son mas, y mayores los tormentos que padecen. Y si no padecieran no lucieran, y por esso dixo Chrisologo: *Verus amor non nisi passionibus prouatur.*

Son las cruces executoria de su amor, principio de su Deidad. Dixo Tertuliano en el Apologetico contra los Gentiles, que crucificandolos los consagrauan, y canonizauan por Dioses, dandoles mayor honra con las afrentas, que dolor con los martyrios. Oyd sus palabras: *Crucibus impositis Christianos, quod simulacrum non prius argilla de format, cruce super seruata in patibulo primum corpus Deivetri dedicatur.* El les arguyò con la imagen de sus dioses, y yo por abreuuar vso de su razon solo para la del nuestro.

Crucificays (dize) los Christianos, y no pudiera el artifice mas primo, ni la mas ingeniosa mano sacar mas perfeta imagen de Christo, que en ellos pinta el martyrio; las afrentas, los açotes, las carceles, los clauos, y la Cruz: y los otros martyrios los labran y forman viuas imagines de Christo; y assi dixo en otra parte el mismo autor: *Hominem*

martyrem excudit. Acuña fantos el martyrio, acuñados como moneda; porque esta tenia esculpida la imagen del Emperador: dese por repetido el lugar de san Matheo, *Cuius est imago hæc.* Y el martyrio esculpe, y forma en el martyr la imagen viua de Christo; y como à las imagines de Dios se deue la misma adoracion que à Dios, y à las de Christo la que à Christo: assi reciben con el martyrio cierta deidad los martyres, y son dignos de summa adoracion, reuerencia, por lo qual concluye Tertuliano: *Si per hæc constat diuinitas aliqua ergo, qui ponuntur consecrantur.* Luego

los martyrios consagran consagran, y canonizan los martyres, son executorias de su deidad. No ay que temer fieles, repetid las palabras del Euangelio, *Nolite terreri*, porque mayores bienes, que daños nos acusan los tyranos: sus deshonoras son nuestras honras, y sus martyrios nos consagran. *Qui ponuntur consecrantur.* Y si en algunos se verifi-

Tertul.

Tertu. in
Scorpiac.
cap. 6.

cò a la letra, es en nuestros gloriosos martyres, cuyas cruces son las executorias de su amor; y los martyrios les formaron, y labraron en viuas imagines de Christo, estendidos como el en las cruces, y en los palos: *Cruci formiter ex-
cessi.*

Dizen mas, san Dyonisio, y san Buena Ventura, que los Serafines no solo se abrafan ellos, sino que con el mismo fuego abrafan, y encienden à los otros en amor. *Aliorum sunt inflammati.* Ca pequeño es el fuego que no arroja centellas, y no merece nombre de asqua, la que no calienta.

Eze. c. 1. *Quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum.* Dixo Ezechiel, que tenian los rostros los Serafines q̄ el vio llevar el trono de la gloria de Dios; lo qual explica

S. Grego. san Gregorio Magno de los varones Apostolicos, los quales han de alumbrar como lâparas, y han de abrafar como fuego. Ha padres Predicadores, si participassen nuestros coraçones vna centella deste fuego, y como saldrian del las palabras como llamas que encendiesfen en el diuino amor à los oyentes, prescriuen los vicios, va de capa cahida el partido de la virtud; porque nuestras palabras salen eladas de la nieue de nuestros pechos, como no ardemos; no inflamamos como los Serafines: *Aliorum sunt inflammati.*

*S. Buena
ventura.*

Dize el Serafico Doctor, explicando las palabras dichas de san Dyonisio: *Sic religiosi quasi ignei, illos ad amorem Dei, & proximi inflamant, ad quorum corda nunc verbo nunc exemplo appropinquant.* Así los religiosos, que son los Serafines de la Iglesia, encendidos en caridad abrafan en amor de Dios à todos los fieles con quien tratan, ya con el exemplo, ya con las palabras. Que bien lo cumplieron nuestros santissimos Religiosos, y gloriosissimos Martyres, los quales à fuer de Serafines, y de religiosos, encendieron en el diuino amor el dia de su corona à los Gêtiles: que como refiere su historia, quatro mil se ofrecieron con su exemplo al martyrio, y mas de veynte mil pidieron el Bautismo. *Aliorum sunt inflammati:* Con sus palabras, y exemplo encendieron el mundo en su fuego diuino.

Ponderò san Ambrosio ferm. 44. como Christo no conuirtió à ludas, auiendo hecho tan apretadas diligencias.

cias para reducirle: como fueron cenar con el en vna mesa vna, y dos vezes; comer con el en vn plato, quitarse de la boca el bocado para darfelo con extraño amor, lauarle los pies con agua, y con lagrimas de sus ojos; aquellos suspiros y sentimientos, que ablandaran los mas endurecidos pedernales, darle su santissimo cuerpo, y sangre sacramentados, ordenarle de Obispo; vna platica tan larga, y tan eficaz, como refiere san Iuan, y siempre obstinado. Y al buen Ladron con vna sola palabra; mucho he dicho sin hablarle palabra, con sola su presencia. Y san Vicente Ferrer me dita, que con sola su sombra, sin auerle visto, ni hablado en toda su vida, se conuirtio, y le confesó a voces; y se encendio tanto en su amor, que dio la vida por el. Y como dize S. Cypriano, padecio verdadero martyrio: *Fidelis est collega martyrij.* Que fue la causa de tan gran diferencia? Como, tan dificultoso de rendir Iudas, y tan facil Dimas? Responde el Santo, q̄ fue efeto de la Cruz, y de la paciencia de Christo; quiso Dios dar esta gloria à su Cruz, q̄ por ella subiesfen mayor eficacia en nosotros sus merecimientos, y assi enclauado en la Cruz se conuirtio con tanta facilidad el Ladron; quedandose antes obstinado Iudas.

S. Vicen-
te Ferrer

S. Cypri-
ferm. de
passione.

*Plus ergo in Cruce possimus timorem eius cerneris Latio diligit Deum! mirares, plus in Cruce Latio Christum diligit quam Iudas dilexit in cena, ille percibam supplantauit Magistrum, hic credidit Domino per dolorem. Raro caso, (dize Ambrosio) que antes se conuierde el Ladron, que el Apostol; y amò mas aquel en la Cruz, que este en la mesa; tuuieron mas eficacia los dolores, que los faouores, para rendir sus coraçones: y luego añade, *Vide quomodo omni atrahit exaltatus in Cruce, & totus credidit mundus.* Leuantado en la Cruz dio luz, y truxo para sí à todo el mundo.*

S. Amb.

Al punto, lo mismo passò en nuestros inclitos martyres, y celestiales Serafines, *Cruciformiter extense*: los quales subiendo en la Cruz à imitacion de Christo, vencieron la obstinaciõ de los Gentiles Iapones, hasta entõces no vencida, y cõ la eficacia de su paciència, cõ el fuego de sus palabras, y el exèplo de su martyrio los rindierõ à nuestra sãta Fè, e inflamaron en desso del martyrio: *Aliorum sunt inflammati.*

Decendamos ahora à casos mas particulares: dize la historia, que à vno destos gloriosos Martyres, cuyo nombre no callaré, llamauase el Santo Fray Martin de la Concepcion, por otro nombre de Aguirre. Con la fuerça del golpe, quando las lanças le cruzauan los costados, vna de las manos se desencaxò de la argolla; y el Santo mostrando la voluntad con que moria en la Cruz, agonizãdo con la muerte hizo fuerça: y aqui se dixo con verdad, que sacò fuerças de flaqueza para tornar la mano, y encaxarla como la encaxò en la argolla de donde auia salido. O santissimo varon! ò illustrissimo martyr. ò hijo del gran Franciscò, à quien faltò antes la vida, que las ansias del martyrio. No quisiste la libertad, amaste hasta la muerte la Cruz, y en ella te mostraste verdadero hijo, è imitador de Christo.

Mat. 27. Quando estaua Christo en la Cruz, le dauan voces los verdugos, y dezian: *Si filius Dei est, descendat nunc de Cruce, & credimus ei.* Si es hijo de Dios, baxe ahora de la

S. Aug. Cruz, y le creeremos. San Augustin dize, como respondiẽdo à esta blasfemia: *Imo quia filius Dei est non descendit de Cruce, in Cruce enim quod sit filius Dei ostenditur.* Facile era à Christo baxar de la Cruz; pero no baxa porque es hijo de Dios, y tiene como tal valor, y paciẽcia, y obediencia; para sufrir, padecer, y redimir con muerte de Cruz à los hombres, y essa executoria muestra de su Deidad, y de ser hijo de Dios: *In Cruce enim quod sit filius Dei ostenditur.* Lo mismo digo de nuestro santo Martin crucificado por Christo: puede baxar de la Cruz, y no baxa; antes quanto mas libre, mas la abraça, mostrando su caridad, su amor, su fortaleza, y la fidelidad que tiene de hijo para con Dios. *In Cruce enim, quod sit filius Dei ostenditur.*

Gene. 28. Ponderemos esto con vn reparo de Philon, sobre aquellas palabras que dixo Dios à Iacob, Genes. 28. *Ego sum Dominus Deus Habraham patris tui, & Deus Isaac.* Construyamos el lugar, y serà lo mismo que tirar la cortina, y descubrir el concepto. Yo soy Señor, y Dios de Habraham, tu padre, y Dios de Isaac. Philon muy à tiempo repara: como le llama hijo de Habraham, y à Habraham padre

padre fuyo, y no à Isaac: *Ego sum Dominus Deus Habrahama patris tui.* Siendo assi, que no era Habraham padre de Iacob, sino Isaac. Y assi para hablar rigurosamente auia de dezir: Yo soy señor, y Dios de Habraham, y de Isaac tu padre. Algun grande misterio ay, pues Dios trueca los apellidos: assi es, oyd la respuesta de boca del mismo que puso la dificultad. Llama à Habraham, y no à Isaac padre de Iacob. *Quia non tam natura quam virtutes, Et labores attendebantur.* Porque en el acatamiento de Dios, mas se regula el parentesco por participacion de virtudes, que de sangre, y porque Iacob en los trabajos, peregrinaciones, y afficciones, en la paciencia, y confianza en Dios, fue mas semejante à Habraham; el qual padecio mucho, que à Isaac que padecio poco, ò nada: por esta causa en las historias de Dios se computa por hijo de Habraham, y no de Isaac, por el mas cercano parentesco que tiene con sus virtudes. Note el noble, y el cauallero de camino, que importa poco delante de Dios decender de buenos, sino se parece à ellos; y que no serà tenido por noble, aunque decienda de nobles el que no lo fuere en sus costumbres; porque en su acatamiento se regula la decendencia mas por el parentesco de las virtudes, que por el parentesco de la sangre: *Non tam natura, quam virtutes attenduntur.* Y los que nos preciamos, y con razon, de los padres y fundadores santos, y hazemos de canonizados gran catalago; reparamos que importa poco para con Dios hazer lista, sino nos añadimos à la lista, y que los padres sean grandes santos, si los hijos no les parecemos, no seremos contados en su acatamiento por tales, donde se regula la filiacion por la semejança de las virtudes, mas que por la semejança del habito.

Pues repitamos ahora las palabras de Augustino, para alabança y encomio de nuestro glorioso Martyr. *In Cruce enim quod fide filius Dei ostenditur.* Saca en la Cruz la executoria en limpio de ser hijo de Dios, califica la mas alta filiacion, y decendencia que pudo calificar: porque si delante de Dios, el parentesco de las costumbres haze hijos mas que la participacion de la sangre, nuestro martyr in-

uicto es tan pariente en las virtudes con Dios, que es heredero de todas sus virtudes hasta la muerte, y muerte de Cruz voluntariamente, como el mesmo hijo de Dios, à el retrata sus virtudes; ostenta enclauando segunda vez el braço, afijandose en la Cruz: llamese pues hijo de Dios por gracia, en premio de su paciencia. *In Cruce enim, quod se filius Dei offenditur.*

Mas, digamos otro caso particular, no tocado de alguno de los seys Predicadores que me han antecedido. Al romper el costado de vno de los martyres, que se llamaua el santo fray Francisco Blanco, el yerro de la lança descaxandose del asta se le quedò al martyr en el cuerpo; arriò el verdugo la escala, subió à sacarle, y al llegar las manos, despido el martyr su gloriosa alma. Siendo mas poderoso para quitarle la vida el contacto de las sacrilegas manos del verdugo, que el yerro duro de la lança.

No puedo dexar de repetir, para loa deste santo martyr, aquella ponderacion; aunque sabida de san Ambrosio, en alabança de san Iuan Bautista: quando su santa cabeza se vio en manos de la adultera Herodias, cierra los ojos, el cuerpo ex anime, enmudece la lengua, parte à Dios el alma, discanta san Ambrosio sobre el caso, y dize con igual espiritu, y agudeza: *Clauduntur lamina nontar mortis necessitate quam horrore luxurie.* Cierra los ojos, y despide el alma, no tanto por la fuerça del golpe, quanto por el horror de la luxuria, fue mas poderosa para quitarle à san Iuan la vida, la presencia y contacto de vna muger adultera; que el yerro del alfange, y el golpe del fiero homicida. *Non tau mortis necessitate quam horrore luxurie:* que otras palabras dixera Ambrosio si discantara sobre el caso presente de nuestro inuicto martyr san Francisco Blanco? Francisco en el feruor de espiritu, Blanco en la pureza del alma; matizado, y hermoſeado con el rosicler de su sangre: afixanle en vna cruz, leuantanle en alto, atrauianle los costados, partenle el coraçon, rompen sus entrañas, derrama rios de sangre, el yerro de la lança en el pecho, y no muere, aun està viuo, y haze con el yerro compañía su alma. Sube el tirano, llega con sus sangrientas manos

*Amb. li.
3. de Vir
ginibus.*

manos al innocente martyr, y al punto cierra los ojos, y despide el alma. Siendo mas poderoso para quitarle la vida el contacto de las sacrilegas manos del verdugo homicida, que la cruz, la lanca, el yerro, y las heridas: *Clauditur lumina uostan mortis necessitate, quam horrore luxurie.* Aprended fieles de tan illustres martyres, à aborrecer los vicios, à huyr los peccados, y à hazer antes con la muerte, que con los peccadores compañia.

S. 4.

ET clamauit alter ad alterum, Et dicebat: Sanctus, Sanctus, Sanctus. Profigue Esaias tu vision, y dize que claman sin cessar los Serafines, alabando a la magestad de Dios. Antes de passar à estas palabras; no puedo dexar de oyr a san Geronimo, y a san Buena Ventura: los quales aunque en diuersos tiempos; pero con el mismo espiritu repararon en las alas, y buelo de los Serafines: que no es justo nosotros le passemos de buelo. Dize san Geronimo, *Alis quoque habere dicuntur propter velocitatem*, dize Esaias, que tenian los Serafines seys alas, por la gran velocidad, y summa diligencia con que obedecen, y executan la voluntad de Dios. Obedecen bolando, y así san Buena Ventura, sobre aquellas palabras, *Et duabus volabant*, con las dos alas bolauan, dize: *Et nota quod Seraphin volant*, Notad, que los Serafines no andan, ni caminan, ni corren, sino que buelan con summa ligereza en el seruicio de Dios.

S. Gero.

S. Buena
uenta.

Vio Iacob aquella escala misteriosa que desde la tierra llegaua al trono de Dios: *Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam*. Y los Angeles de Dios, notad; que subian, y que baxauan por ella; auys reparado en el lenguaje y modo de dezir: *Angelos ascendentes, & descendentes*, que subian, y baxauan: los Angeles no estauan en el cielo? Claro está, alli los vio Esaias; luego primero auia de baxar por la escala à la tierra, y despues subir de la tierra al cielo; primero los auia de ver baxar, y despues subir: pues como trueca las manos, y dize: *Que los ve primero subir, y despues baxar?* *Angelos quoque Dei ascendentes, & descen-*

S. Aug.

descendentes per eam. Nadie aplique à mi el reparo, porque es de san Augustin, en el sermón 41. de Verbis Domini: sobre aquellas palabras de san Iuan, en el cap. 1. *Videbitis gloriam Dei, & Angelos ascendentes, & descendentes super filium hominis.* Vereys la gloria de Dios, y Angeles que suben, y que baxan al hijo del hombre; à donde pone la mesma dificultad: y aunque el Santo responde, que en esto se denota que Christo està en todas partes, arriba, y abaxo: *Ipsè sursum, ipse deorsum, sursum in se deorsum in sui.* En todas partes, para fauorecer à todos, que viene biẽ para el *Nolite terreri* del Euangelio, y la promesa que en el se nos haze; *Ego enim dabo vobis os, & sapientiam, cui non poterunt resistere, neque contradicere omnes aduersarij vestri.* No temays, que yo estarẽ con vosotros en todas vuestras batallas, y os darẽ ciencia; y sabiduria, y fortaleza para vencer à todos vuestros enemigos. Pero boluiendo à la dificultad propuesta, como dixo que los vio subir antes, que los viesse baxar, *ascendentes, & descendentes:* respondo con vnas palabras de san Buenaventura, hablando en la misma materia de la presteza de los Angeles. *Miram celeritatem inobedientia significant.* Denota la marauillosa diligencia de los Angeles en su obediencia, los quales vencen con la execucion al precepto; y antes se sabe que han obedecido, que no, que les han mandado. Y en esta ocasiõ fueron tan ligeros en venir à consolar à Iacob, que quando el abrio los ojos, ya los vio de buelta, *Ascendentes, & descendentes.*

S. Buena
uentur.S. Buena
uentur.

Aplica la doctrina el seraphico Doctor à los religiosos y dize: *Spiritu diuinae dilectionis moti mobiles sunt iussu superiorum, sine mora & dispendio obtemperando.* Los Religiosos, q̃ como queda dicho son los serafines de la Iglesia, à fuer de tales obedecen bolando à la voluntad de Dios, reuelada por la boz y mandato de sus superiores, con summa presteza; sin genero de replica, ò tardança, sine mora dispendio. O san Pedro Bautista caudillo deste nueuo esquadro de Serafines! ò gloriosos martyres, y santissimos Religiosos, tan agiles en la obediencia, tan ligeros en el cumplimiento de la voluntad de Dios; que no caminauan, si no q̃
bolsa-

bolauan con las alas del espíritu. Sábeys que tanto? Que se adelantauan con la execucion al mandamiêto de Dios: poco he dicho digo mas. Era tan grande su feruor, que vécia la presteza de su execucion a la voluntad de Dios, y eran mas ligeros los Santos en obedecer, que el mismo Dios en querer lo que les mandaua: y quando el lo queria ya ellos lo auian executado. A nadie le parezca que me he empeñado mucho, hasta que aya oydo la historia de estos Santos, que sale al desembargo de mi empeño. Auian empeçado con feliz suceso el bienauenturado Padre, y sus compañeros vn Conuento en Meaco, Metropoli de Iápon: y con toda diligencia, sin perdonar a cuydado, ni a trabajo, le hiuan labrando, trabaxando a todas horas; quando vna mañana aparecieron en el retablo, (que dize la historia era de la Santissima Virgen) escritas por manos de Angeles estas palabras: *Filie Hierusalem, ne suscitatis, ne que e vigilare faciatis dilectam donec ipsa velit.* Almas santas, hijas de la celestial Hierusalem, no apresureys el passo no hos adelanteys a la voluntad de Dios. *Donec ipsa velit,* leed así. Pues como ya no lo ha mandado? No viene por orden de su Prelado? No lo quiere Dios? Pues como dize, que se detenga hasta que Dios quiera: *Donec ipse velit.* Yo os lo dire, porque es tal su diligencia, que con la execucion se ha adelantado a la voluntad de Dios; y quando Dios significa su voluntad, ya ellos la tienen executada, y es necessario que les ponga Dios freno, y les vaya a la mano, para que no le vençan con la execucion a su mādato.

Cont. 39

Viene nacido para la ponderacion desta presteza, y buébolixero de los nuevos Serafines, aquel reparo, y ponderacion de san Ambrosio, en el sacrificio de Abraham, quando cogio al hijo de los cabellos, desembaynò el cuchillo, alçò el brazo, y al descargar el golpe refuena en sus oydos la voz del Angel. *Et abraham, Et abraham, ne extendas manum tuam super puerum.* Tened Habraham, y no descargueys el golpe, que no es la voluntad de Dios que muera por ahora Isaac. San Ambrosio repàra, que al parecer hizo el Angel agrauio en esta ocasion a la obediencia de Habraham: llamandole no vna, sino dos vezes. *Habraham, Habraham:*

Gene. 22.

D 3 *brahim:*

Abraham: Pues à vn hombre tan obediente, y tan rendido à la voluntad de Dios, que obedece con puntualidad à la voluntad de Dios, no solo oyda; pero soñada, y entre sueños que le mande, obedece *Abraham*: (tomàra yo, que los oyentès obedecieran al mandamiento pregonado de dia) Como le manda dos vezes ? Respondan sus proprias palabras: *Repetiuit vocem tanquam veritas ne preueniretur studio deuotionis, Et vna vox impetum ferientes reuocare non posset.* Era tan acelerada la ligereza, y velocidad con que *Abraham* corria à la obediencia de Dios; que para ponerle freno, y que no se adelantase mas de lo que Dios queria, fue conueniente repetir no vna, sino dos vezes la voz *Abraham, Abraham*, Que assi ha de correr el verdadero obediente à la execucion y mandamiento de Dios, en especial quando la obediencia trae consigo mortificacion, y aceruidad, qual era la de *Abraham*, que antes se vea executada, que mandada. Dicho esto, està ponderado lo que passò en nuestros Santos, cuya voluntad fue tan presta à la execucion del mandamiento de Dios, que como al obedientissimo *Abraham*, fue conueniente baxasse el Angel, y les detuuiesse el buelo para que no se adelantasen con la execucion al precepto, y con la obediencia à la voluntad de Dios. *Domine ipse velit.*

S. Amb.

Que dire de la velocidad, y presteza del nueuo coro, y orden de Serafines desta serafica Orden, en remediar el mundo, conuertir las almas, propagar la Iglesia, purificar con el asqua de la diuina palabra y fuego del Espiritu Santo, la redondez de la tierra: atreuome à dezir, que antes se vio remediado, que la Religión nacida: y como el sol juntamente nace y alumbra el mundo; en vn instante nace, y en el mismo instante alumbra; assi esta sagrada familia se dio tanta diligencia à desterrar del mundo las tinieblas de los vicios, que en el mismo dia que nacio, en esse mismo le alumbro, y reduxo à la perfeccion de Christo.

No traere en abono desta verdad las ponderaciones de Augustino, Geronimo, ò Ambrosio, solo quiero referir vnas palabras del menor Plinio, que solo aqui tienen verdad, dichas à su Trajano, lisonja de su pauegyrico. *Hauia venido.*

venido el Imperio Romano al mas miserable estado, que
 hasta entonces auia tenido, quando Nerua le adoptò por
 hijo, y dio la Purpura Imperial, la disciplina militar to-
 talmente perdida, amputina los los soldados, la republica
 sin gouierno, sin justicia la justicia, diuidido en vandos el
 Senado, en sediciones los Ciudadanos, reynaua la maldad,
 prescriuian los vicios, corrompidas las costumbres, de-
 prauado el Imperio, en estrema necesidad la republica;
 (nadie se adelante, y diga como la de nuestros tiempos,
 pues que yo no lo digo) tomò el cetro Trajano, y en bre-
 ues dias puso en mejor estado las cosas del Imperio, y di-
 xole Plinio: *Confugit in sinum tuum concussa res publica, ruens Plinio?*
que Imperium super Imperatorem Imperatoris tibi vocè delat-
tum est. El mismo Imperio hallandose acosado, y destruy-
 do se ha acogido debaxo de tu proteccion y amparo, y sin
 tiendo su ruyna, quando se hia à caer; ha estribado sobre
 tus hombros, apellidandote. à voces por su Emperador,
Imperatoris tibi vocè delatum est. Bien, passa adelante el Fi-
 losofo, y dize, llegando à las inmediatas: *Et olim duces ma-*
gni à peregrinis externis, que bellis ad opem patrie ferendam
reuocari solebant: ita filius ac parens vno eodem que momento
rem maximam in vicem prestuisti. Assi como en las mayores
 necesidades, quando se halla cercada de enemigos, y o-
 primida la Republica, llama à su focorro los mas famosos
 Capitanes que ocupan sus exercitos, llamandolos de las
 grandes empresas para la mayor empresa; recibiendo los
 tales igual honra con el cargo, y la Republica oprimi-
 da con su focorro no del qual seruicio. Assi en esta oca-
 sion Nerua, hallandose cano, y cansado, y no menos de-
 crepita la Republica, te llamò de las guerras en que con
 tanta gloria del Imperio, quanta honra tuya te ocupauas;
 para que fueses su restaurador. Diote el Imperio, y la
 purpura, y fue tan grande la diligencia con que mejora-
 ste la Republica, restituyste la disciplina militar, reforma-
 ste las costumbres, quietaste el Senado, estableciste la paz,
 la justicia, el buen gouierno, y religion en todo: que la
 misma accion fue recibir el Imperio, que reformar el Im-
 perio, acceptarle, y mejorarle: *Pro eodem que momento rem*

maximam in vicem praestitisti, illa tibi Imperium dedit tu illi reddidisti. Diote Nerua el Imperio, y tu en el mismo tiempo y ocasion le mejoraste, y boluiste.

Bien dicho si tuvieran logro sus lisonjas; pero lo que fue adulacion en Trajano, fue verdad en san Francisco, embió Dios al mundo à nuestro serafico Patriarcha en vn tiempo tan perdido, y tan à pique por sus grandes pecados de experimentar la ira, y furor de Dios; que tuuo ya tres lanças en la mano para destruyrle, y de hecho le acabára fino se opusiera Francisco: puso el hombro con toda su Religion, y fue firmisimo estribo à la Iglesia de Christo: *Confugit insinuum tuum concussa respública tuens, que Imperium super Imperatorem.* Estribó sobre los hombros de Francisco, quando amenaçaua ruyna, y se hia à caer la Iglesia, acogiose al amparo de las alas del serafin Francisco, pidiole su fauor à el, y à sus hijos, y fue tal la presteza con que esta serafica familia bolando por todo el orbe, ya con las palabras, ya con el exemplo, ya con los milagros, ya con el fuego ardiente de su pecho, restituyò la vida Euangelica, conuirtio las almas, propagò la Iglesia, y alumbrò el mundo; que podemos dezir con verdad: que la misma accion fue recibirla, y mejorarla, acceptarla, y reducirla, nacer en el mundo, y alumbrar el mundo. *Uno eodem que momento rem maximam in vicem praestitisti.*

Boluamos à lo que propusimos, y profigamos la vision de Esaias: *Et clamabat alter ad alterum.* En forma de Cruz los Serafines à coros vno con otro alabauan a Dios en voz alta, que los oyò Esaias: que nacido viene para lo que sucedió à nuestros Santos, leuantados en las cruces. Dize la historia, que el Santo Comissario auia dicho à dos niños, el vno se llamaua Antonio, y el otro Luys; el primero de diez años, y el segundo de doze, los dos acolitos del Santo, que con tal leche se crian semejantes hijos. Auiales dicho que quando estuuiessen en las cruces auian de entonar todos el Psalmo *Laudate pueri Dominum* En llegando la ocasion hablaren los Angeles desde sus cruces, y dixeron à su Maestro: Padre es tiempo? Mas como el santo Capitan estuuieste absorto en Dios, con-

certan-

cértandose los niños, entonaron à coros el Psalmo dicho *Laudate pueri Dominum, Laudate nomen Domini.* Alabad niños al Señor: Alabad, y engrandeced su nombre, *Clamabant alter ad alterum.* Clamauan à coros, alabauan à coros y glorificauan à coros el nombre de Dios en los tronos de sus Cruces: y antes de acabar el Cantico, con las dulces palabras en las bocas les atravesaron los coraçones, y bolaron sus almas al trono de la gloria à bendecir à Dios, en compañía de sus Serafines. O benditos martyres y ô santos niños! y niños grandes, que antes supistes el cielo, que la tierra; que no se hallò en vuestra boca otra palabra sino la alabança de Dios. Exclame aqui Chrysologo, con las mismas palabras con que exclamò en alabança de de san Iuan Baptista, y diga con la misma verdad de qualquiera destos santos. *Beatus qui ante meruit celum scire quam terram, beatus qui ante quam videret presentia futura meruit nuntiare. Beatus, qui ante Deum capere potuit, quam suo ipse caperetur a corpore.* Bienauenturado, y dichoso aquel que antes merecio conozer el cielo, que conociesse la tierra, dichoso el que antes abria los ojos à Dios, que los abrieffe para el mundo: dichoso, el que antes merecio gozar de la vida futura, que conociesse la vida presente: dichoso el q̄ antes poseyò a Dios en su alma, que ella fuesse enteramente poseyda de su cuerpo. *Qui ante Deum opere potuit, quam suo ipse caperetur a corpore.* Sin duda alguna que habló destos dichosos niños el Psalmista, quando dixo: *Exare infan- tium, et laudentium per fecisti laudam propter inimicos tuos, et defensas inimicorum, et vitorem.* Con las palabras de los niños y su muy calificado testimonio, tan agena su boca de falsedad, quanto su coraçon de malicia. Aueys apoyado vuestra verdad contra los enemigos de vuestra Ley, y con sus palabras los aueys conuencido, que testimonio mas calificado de la verdad de nuestra Fe, que el que dan estos tiernos, infantes, confessandola en las cruces, firmandola con su sangre, y dando en su defensa la vida con tan grande alegría, las bocas llenas de risa, y de canticos, y alabanças; *Perfecisti laudem.*

Psal. 124

Chrysol.
ser. 88.

Psal. 81

Aquellas palabras *Et clamauit alter ad alterum* glosa S. S. Gerou.
Gero

Gerónimo assi: *Et certatim proferrunt testimonium veritatis.*
 Dando á vezes, y á bozes testimonio de la verdad. Caré-
 mos ahora estas palabras de S. Gerónimo, con las de nue-
 stro Euangelio, q̄ tratando de las carceles, y persecuciones
 dize: *Continget autem vobis in testimonium.* Los trabajos q̄ os
 viniereu los permitirá el Señor, para que os siruan de testi-
 monio de vuestra fe, para q̄ con ellos deys testimonio cali-
 ficado de la Fe que profesays. El Angelico Doctor S. Tho-
 mas (que en abono de vnos Angeles, quien auia de hablar
 fino vn Doctor Angelico) leyó assi: *Continget vobis in mar-*
tyrium, id est, in martyrii gloria. Embiará Dios los trabajos,
 para q̄ sean corona de vuestro martyrio, y gloria de vue-
 stra corona. Luego testimonio, y martyrio todo es vno:
 Assi es, q̄ ninguno dá mas calificado testimonio de la ver-
 dad que profesa, que el q̄ padece martyrio por ella; y el q̄
 padece con alegría como estos gloriosos innocétes. *Clama-*
uat alter ad alterum, en las cruces: *Et certatim proferrunt te-*
stimonium. Clamauan, y quando no hablaran, el martyrio q̄
 padecian daua bozes, y era vn calificado testimonio de la
 Fe de Iesu Christo. Porque es abonado testimonio el mar-
 tyrio. *Continget autem vobis in martyrium.*

Confirmemos esto con vna ponderacion del Abad Ru-
 perto, y sea el remate deste punto. En el c. i. del Apocalypsi
 haze S. Iuan mencion de las tres Diuinas personas Padre,
 Hijo, y Espiritu Santo, y á solo el Hijo califica por testigo
 fiel: *Et a Iesu Christo, qui est testis fidelis.* Pregüta Ruperto,
 que porq̄ no abona el testimonio de las dos personas di-
 uinas: y la razon de dudar ella misma se viene á la boca;
 porque tambien el Padre dio testimonio del Verbo, y le
 estimó el Verbo en tanto q̄ vsó del en su abono, quando
 dixo: *Testimonium perhibet de me, qui misit me pater.* El Pa-
 dre que me embió, dio testimonio claro de mi, y de q̄ soy
 su hijo. El Espiritu Santo dio de la misma suerte testimo-
 nio de la Deidad de Christo, como el mismo nos lo dixo:
Cum venerit paraclytus, &c. ille testimonium perhibebit de me.
 Pues si el Padre, y el Espiritu Santo dieron testimonio de
 Christo, como á solo el Verbo, y solo su testimonio cali-
 fica S. Iuan: *Et a Iesu Christo, qui est testis fidelis.* Responde
 Rupert-

S. Thom.
 in octava.

Apoc. i.

Ioan. 7.

Ioan. 15.

Ruperto, que porq̄ el Verbo solo firmò cō su sangre, y cō-
firmò con su muerte la verdad q̄ pronuncio por la boca, y
la sangre, y el martyrio son la executoria de la verdad; sus
palabras son las siguiētes: *Hæc sola persona est que pro testi-*
monio veritatis mortem sustinuit, unde etiã digne hic solus Filius *Ruper.*
dicitur testis. Solo el Verbo dio la vida en testimonio de la
verdad, y assi el solo es llamado fiel testigo, aunq̄ todas las
personas igualmēte lo son. Al punto, *Continget autem vobis*
in testimonium, deest, in martyrium. Porque con la corona del
martyrio, ofreciēdo la sangre, y la vida por la verdad days
calificado testimonio de mi fe. O illustriſsimos martyres,
santíſsimos Religiosos, abonados testiges de la fe de Chri-
sto, la de todo el Japon, y la de toda la Iglesia tiene firme-
ça por vosotros: por vuestra constācia es conocido, adora-
do, y glorificado Christo, y vosotros tambien glorificados
con la gloria y testimonio de vuestro martyrio, *Continget*
vobis in martyriū gloriam.

S. 5.

Remata la vision, aunque no la profecia, con las seña-
les; y yo remato con ellas el sermon: *Et commota sunt*
super liminaria cardinum a voce clamantis, & domus repleta est
sūmo. A las voces de los Serafines se estremecio la tierra, y
temblò el Templo, amenazò ruyna, y se cubrio de espesas
tinieblas. Ya dexamos dicho de S. Geronimo, q̄ fueron sim-
bolo estas señaes de los prodigios q̄ auia de verse en la pa-
sion de Christo: *Quando passionē Domini Saluatoris terra vni-*
uersa cognouit, no es necesario repetirlo. Cōforme la expo-
sicion q̄ vamos figuiendo, estas señaes, y las q̄ dize el Euā-
gelio, *Et signa magna erant,* fueron profecia de las que auia
de preceder, hallarse, y seguirse al martyrio de nuestros
gloriosíſsimos protomartyres en el Japō. Temblò la tierra
cayerō muchos tēplos, deshizieronse los idolos, crecio la
mar, anegò muchas Ciudades, llouio el cielo ceniza, llouio
sangre, sudò la vna Imagen del serafico Francisco, vierōse
en la Iglesia lamparas encēdidas, estrellas en el cielo, de di-
uerſas colores, columnas, y globos; y colunas de fuego so-
bre las cabeças de los martyres. Cometas, luces, resplando-
res, señaes inmensas. Ay mayores prodigios? Puedēse des-

sear mas portentosas señales, de su corona, de su gloria, y su martyrio? *Et signa magna erunt*: grâdes son todas, y es imposible ponderarlas todas, tocara las menos repetidas.

Pondero la primera, la q̄ estoy cierto fue la primera señal de la santidad de nuestros martyres: de q̄ hazen expresa menciõ las historias antiguas de nuestra Cõpañia; y fue que al tiempo q̄ el santo Comissario, y embaxador del cielo S. Pedro Baptista, pusso vna cãpana en el nueuo Conuẽto de nuestra Señora de Porciuncula, q̄ edificõ en Meaco, enmudecio totalmẽte otra campana muy grande q̄ estaua en el Templo principal de aquella Ciudad, ohiafe muchas leguas, y era celeberrima entre todos los Gentiles: y enmudecio de tal suerte, q̄ aunque la tocauan con gran fuerça, como antes solian, no sonaua, ni se ohia: lo qual causò admiraciõ, y pasmo à toda aquella gentilidad, y no sabian la causa; y era la pequeña cãpana de los Sanctos martyres, q̄ tocava al coro, y à Missa, y enmudecio à la voz de Dios, y de sus siervos toda la Idolatria: *Et signa magna erunt*. Esta es grande señal, no enmudescamos en su significaciõ, oyd q̄ ya passo à ponderarla. Sea la ponderaciõ desta maravilla, la põderacion de S. Ambrosio en alabãça de S. Iuã Baptista. Aparece el Angel, anũcia el nacimiẽto de S. Iuan, y queda Zacarias mudo; *Ecce eris tacens, & non poteris loqui*. S. Ambrosio: *Ni fallor in vno vos totum plebis obmutuit*. Enmudecio Zacarias quando vino S. Iuan al mũdo, q̄ es voz de Dios, *Vox clamantis in deserto*: porque Zacarias representaua la ley; y los Profetas, los ritos, y sacrificios; y viniendo Iuã todo cessa, y todo enmudece; porq̄ es la voz de Dios, y habla Dios en el. *Lex, & Propheta vsq̄ ad Ioannẽ*. La ley, y los Profetas tienen su termino en Iuã, en llegando el enmudecen todos, y solo se oye su voz, que es la de Dios.

Veys aqui al pie de la letra lo q̄ sucedio en Iapon con el segundo Baptista, enmudece la campana en resonãdo la de S. Pedro Baptista: *Quiami fallor in vno vos totum plebis obmutuit*: Porq̄ aquella sonora cãpana representaua toda la idolatria de Iapõ, sus Kamys, y Fotoques, sus idolos, sus ritos, sus templos, sus bongos, sus supersticiosos Sacerdotes, y enmudece ella, quando resuena la del segũdo Baptista, porq̄ à su voz, que es la de Dios, auia de enmudecer toda su idolatria.

P. Luys de Guzm. lib. 13. c. 26. de la histo. del Japon.

S. Amb. in Luc. c. 10.

Luc. 16.

patria, *Non totius plenus obmutuit.* O Baptista següdo, en to-
 do imagen y dechado del primero. El primer Baptista fue
 voz de Dios, nuestro següdo Baptista fue voz de Dios: el
 el primer Baptista desde sus tiernos años habitò los desier-
 tos, el següdo Baptista desde sus tiernos años habitò los
 desiertos de la Religion: el primer Baptista vistio aspero ci-
 licio, y descalço de pie, y pierna fue exëplo de penitentes;
 el següdo Baptista vistio aspero sacco de cilicio, y descalço
 de pie, y pierna fue exemplo de religiosos penitëtess: el pri-
 mer Baptista atravesò los Jordanes, y pasó varias regiones *Luce 7.*
 predicando penitencia: *Et venit in omnē regionē Iordanis pre-
 dicans Baptismū penitentię;* el següdo Baptista atravesò los
 mares, y penetrò hasta las vltimas regiones del Oriente,
 predicando penitencia: el primer Baptista Baptizaua, *Pre-
 dicans Baptismū,* el següdo Baptista Baptizò vn numero sin
 numero en los Reynos del Iapon: el primer Baptista fue
 precursor de Christo, despues de muchos Profetas; el segü-
 do Baptista fue precursor de Christo despues de vn S. Frã-
 cisco Xavier, y otros Profetas q̄ abrierò la puerta al Euan-
 gelio en la Iapõ: el primer Baptista fue al principio accepto
 al Rey, y despues murio por la verdad; el següdo Baptista
 fue al principio accepto al Emperador de Iapõ, y despues
 murio por la verdad: el primer Baptista fue electo por Me-
 sias, y no acceptó la dignidad, el segundo Baptista fue ele-
 cto por Obispo de Camarines, y trocò la mitra por la coro-
 na del martyrio, y diadema de la gloria: el primer Baptista
 fue el primer martyr de la ley de Gracia, q̄ dio la vida por
 Christo; el següdo Baptista fue el primer martyr de la ley
 de Gracia, q̄ dio en Iapon la vida por la Fe de Christo. El
 primer Baptista por ser voz de Dios hizo enmudecer la
 ley, los Sacerdotes, y Profetas; el següdo Baptista por ser
 voz de Dios hizo enmudecer la idolatria, los Sacerdotes,
 y ritos de Iapon. *In nouo totius plenus obmutuit.* O grã Ba-
 ptista; ò nuevo Precursor, exemplo de penitencia, decha-
 do de religiosos, maestro de predicadores, capitan de mar-
 tyres, protomartyr de Christo, coluna de la Iglesia, luz de
 Iapon, hijo del grã Frãcisco, heredero de su espiritu, orna-
 mēto de su religiõ, serafin humano cõ resplãdores de Dios.
 Mas, *Signa magna erũt:* huuo grãdes señales, dixo S. Pe-
 dro

dro Chrisologo hablando de las señales q̄ interuinieron en la muerte de Christo, que todas las criaturas auia dado muestras de sentimiento; porq̄ no les achacasen la muerte de su Señor. *Vt creatoris iniuriã tota fugeret creatura necesse*

S. Pedro

Chrisolo.

Serm. 78.

Etã per tendere in qua fuerit seruorũ scelere dominator occisus. Quando por caso defastrado matã al señor de vna casa, desde la justicia à todos los criados, y todos son indiciados de la muerte; y el q̄ mas bien libra passa harto trabajo: por lo qual todos procurã calificar su inocencia, y purgarse del delito cõ indicios, y prouaças de q̄ no fuerõ en el participantes. Así dize Chrisologo, sucedio à las criaturas, q̄ son los criados y seruos de q̄ Dios se sirue en esta casa del mudo, que quitãdole los hõbres la vida. (que erã los q̄ mas le deuia) sabiendo q̄ de tan grãde delito se auia de hazer rigurosa justicia, todas dierõ muestras, y señales manifestas de q̄ les pesaua, y lo sentiã, y no erã participantes en la muerte de Christo: purgarõse del delito porq̄ no se le achacasen: *Necem domini sui mūdus vitare contendit.* Lo mismo digo cõ las palabras, y pensamiẽto de Chrisologo, de los prodigios y señales q̄ se vierõ en el martyrio de nũestros santos. Fue vn tã horrendo delito, y vna tan sacrilega maldad, q̄ todas las criaturas, el cielo, la tierra, el ayre, el agua, los elementos, el sol, la luna, las estrellas; las casas, los tẽplos, los idolos, hasta los mismos demonios dierõ señales de sentiemiẽto, y se purgarõ del delito, *Necẽ vitare contendit.* Porq̄ no se le imputassen, sintiẽdo el grã castigo q̄ por el amenaçaua al mudo. Que ordenõ Dios tuuiesse las mismas señales q̄ Christo en su muerte, los q̄ tan semejãtes le auian sido en su vida. *Commotã sunt super liminaria domus.* Temblõ la tierra, nõ vna sino muchas vezes, como en la muerte de

S. Hilario.

li. de Tri.

Christo: porq̄ como dixo S. Hilario, a solõ con el peso de la carga, cõfessando q̄ no auia hombros para sufrirla. *Ad omnes Domini in ligno pendente intremuit, eum qui moriturus erat intra se contemta non capere.* Digo lo mismo de los tẽblores de Japon, q̄ dio tras pies, y tẽblõ, cõfessando q̄ el peso de tantos, y tan illustres martyres escarpados en las cruces, era desigual à sus fuerças, indigno de tan rica preñez. *Ad omnes in ligno pendente intremuit.* Y fino, digamos lo q̄ dize

S. Ama-

S. Ambrosio, q̄ el terremoto de la tierra, en la muerte de Christo, fue franquear los sepulcros, porq̄ daua su vida para q̄ todos tuuiesen vida: y entraua entre los muertos para resucitar los muertos. *Et ostenderet pro nostra resurrectione se mortuum, seriem ipsam resurrectionis exercuit; simul enim ut emisit spiritū, terra mota est.* Repito el mismo p̄samiento en alabanga de nuestros santos, q̄ temblò la tierra quando son coronados de martyrio, porq̄ con su vida dièrõ vida à los difuntos, y para su mayor gloria abriò las entrañas la tierra, y franqueo los sepulcros.

S. Amb.
lib. de Fi
de Resur
rectio.

Llueue sangre, porq̄ como dixo Ruperto, de la q̄ manò del costado de Christo, *Exiuit sanguis, & aqua*, fue la pluua, y el riego saludable; q̄ auia de fertilizar los cãpos esteriles del mūdo: desde aquella hora nos prometio el cielo por los meritos de Christo, los dones y las gracias como llouidas. Asi por los meritos de nuestros santos promete Dios al Iapon, y à toda la Iglesia la pluua abũdantissima de sus beneficios, y las gracias como llouidas, y en p̄ndas deste fauor llueue sangre, siendo juntamēte seña de q̄ cõ la pluua copiosa de su sãgre auia de fertilizarse, y dar abundantes frutos de gracia, la esteril tierra del Iapõ.

Ioan. 19.
Ruperto.

Llouio ceniza, porq̄ la predicaciõ, vida, martyrio, y meritos de nuestros martyres auian de sepultar, y deshazer la idolatria de aquel Reyno, en funestas cenizas. Diome este pensamiẽto S. Augustin, sobre aquel hecho de Moyse, quando quemò el idolo de oro q̄ auia adorado el pueblo: *Et conuertit vsq̄ ad cinerem*; y le hizo cenizas. Dixo el Sãto, q̄ fue seña de que aquel pueblo, y la Iglesia de quien era simbolo, auia de deshazer, y sepultar toda la idolatria en cenizas: lo mismo denota esta portentosa seña, de llouer ceniza en la muerte de nuestros martyres, caerse los idolos y deshazerse como se deshizieron en numero copiosissimo. Seña manifesta de que por su medio auian de cesar, caer, y deshazerse las idolatrias.

S. Aug.
Exo. 32.

Sudò sangre, viua la Imagen de S. Frãscisco, para mostrar la voluntad tan preuenida conq̄ ofrecia, y se ofreciã los miẽbros de su Religio, q̄ son sus santos hijos al martyrio. Seame licito, para el desempeño deste p̄samiẽto, v sar del pensamiento, y palabras de Tertuliano en semejante oca-

Tarax. ad
vers. gen.

sion, hablando del sudor sanguinolento de Christo dize este Doctor, q̄ fue tã grãde el feruor, y desseo q̄ tuuo Christo de verter su sangre por el hõbre: q̄ haziẽdo sele tardos los acelerados passos de sus enemigos, antes q̄ llegassen los clamors, los açotes, y las espinas, derramò sãgre por todo el cuerpo: *Præuento carnisficiã officio.* Afsi sucedio al serafico Patriarcha, y à todo el cuerpo de su sagrada familia, que acusando de tardos su feruoroso desseo, los passos apresurados de los verdugos, derramò sangre como cabeça de toda la religion, por si, y por todos sus miembros, antes q̄ llegassen las lanças, las heridas, y las cruces, *Præuento carnisficiã officio.*

S. Gaud.
tracta. 3.
de lect.
Prod.

No serà posible discantar sobre todas las señales, porque fueron muchas; y afsi remato con la vltima q̄ se vio varias vezes despues de su muerte, y fue de globos y columnas de fuego mas resplandecientes que el sol, sobre las cabeças de los martyres. Señal euidente, y executoria manifestada, y autentico testimonio que baxò a dar el Espiritu Santo de la gloriosa corona de su martyrio. Dixo S. Gaudencio, que no baxò el Espiritu Santo en forma de fuego hasta que Christo padecio en la Cruz, porque baxò a desterrar con su luz las tinieblas de su passion, y à darle a conocer à todo el mûdo: sus palabras son las siguientes. *Nunc enim coruscat ex ipso ignem ille Spiritus septiformis, qui velut ignis sedet super Apostolos, & ardet odie in vno quoque crediturum, nam prius quam pateretur, & resurgeret Christus notus erat tantum in Iudea Deus, nunc in omnes gentes fulgor maiestatis dominice pertransijt.* Antes de morir era Christo conocido en sola Iudea, y aũ alli de pocos conocido; pero en muriendo que murio en la Cruz, baxò el Espiritu Santo en forma de fuego refulgente sobre todos los Apostoles, y discipulos, y con su luz dio luz à todo el mundo, y conocimiento de Christo. Afsi baxò la segunda vez en forma de fuego, y de antorchas, globos, y columnas de luz despues q̄ estos santos padecieron en las cruces, para dar testimonio de su innocencia, de su corona, de su gloria, y de su martyrio; y con su luz hazerlos conocidos en todo el mundo: *Velut ignis sedet, & ardet odie in vno quoque.* Como fuego baxa, y toma asseito, y arde en cada vno de los martyres.

Mere-

Merécieron el Espíritu Santo para el Réyno del Iapon, con el martyrio que padecieron en el Iapon. Que digo para Iapon, para toda la Iglesia, y para todo el mundo, pues en todo el se ha sentido el fuego de su amor con la predicacion y exemplo de su martyrio.

Gloriosísimos martyres, protomartyres del nuevo mundo, Apostoles en la vida, Serafines en el espíritu, Euangelistas en la predicacion, en la Religion santos, y religiosos en la profesion: grandes en la humildad, ricos en la pobreza, y en medio de la riqueza pobres. Milagrosos en los hechos, ilustrísimos en los milagros, hijos del gran Francisco, y testigos abonados de Dios: à todos, y al capitan de todos S. Pedro Baptista doy en primer lugar las gracias de la corona que gozeys por eternos siglos, en el trono del Altísimo, y en compañía de los Serafines que imitays. Yo os suplico en nombre de todos, que pues siguiẽdo las pisadas de Christo, asì en la gloria, como en la cruz, despues della embiasteys el diuino Espíritu, q̄ participemos todos de los frutos de vuestro glorioso martyrio; y venga en nuestros coraçones con la abundancia que todos le gozastes.

Y en segundo lugar doy las gracias, y parabienes; de tan illustres, y honorificas coronas de parte de toda la Iglesia, y en particular de nuestra Compañia de Iesus. A ti ó se raifica familia, en todo la primera, seminario de Santos, vniuersidad de Doctores, mar inmenso de sabiduria, exemplo de obseruancia, deposito de la perfeccion Euangelica, columna de la fe, estribo sobre cuyos hombros se sustenta la Iglesia, apoyo de la pobreza de Christo, luz del mundo, collegio de Apostoles, madre de martyres, trono de Dios, y orden de Serafines: goza por eternos siglos Religion serafica, las coronas que te ofrecen tan insignes martyres, que nuestra minima Compañia, solo grande en el fauor que de ti recibe, estampa oy por el mayor blason de su nobleza: que ayan peccado sus hijos, en compañía de tus hijos, y gozar de martyres, compañeros de tus martyres: y quiero dezir, que fue particular disposicion del cielo, que se juntasen en vno Iesus, y Francisco, los hijos de Francisco, con los de la Compañia de Iesus; para que recibies-

Tertu. ad
 vtudeos
 cap. 10.

fen estos el esfuerço de aquellos, y los vnos, y los otros mas illustre corona: Frãscisco esfuerço a los de Iesus, y el nõbre de Iesus acrecètò la gloria del martyrio. *Vbi nomẽ Iesu dimicauit* (dixo Tertuliano) *dimicaturus quandoque aduersus diabolum, crucis habitus erat necessarius per quam Iesus victoriam esset relaturus.* Ni la Cruz sin Iesus, ni Iesus sin la Cruz vçcieron al demonio, ni cõquistaron el mundo sino la Cruz y Iesus, porque el habito de la Cruz, y el nombre de Iesus auian de pelear, y vencer en los tiempos venideros: *Crucis habitus quoque erat necessarius, per quam Iesus victoriam esse relaturus.* El habito de cruz, cortado en forma de Cruz, es el del serafico Francisco, el nombre de Iesus es el nombre de la Compañia, las armas, la defensa, y el blafon de todos sus hijos. Pues ordena Dios que se vnán en vno estas dos familias, para rendir al mundo, porque el habito de su cruz, y virtud de su nombre casi pelean juntos, vencen juntos, mueren juntos, y son coronados juntos. Y si Tertuliano dize, que Iesus vencio por la virtud de su Cruz: *Per quam Iesus victoriam esset relaturus.* La Compañia de Iesus reconoce ò Serafica familia, à tu fauor la victoria, à tus hijos el martyrio, y à tu compañia la gloria. Esta gozes, con nueuos aumentos por los siglos de los siglos, en esta vida coronada de gloriosos triunfos, y en la otra de gloriosissimas coronas. *Quam mihi, & vobis prestare dignetur Iesus Christus Dominus noster qui cum Patre, & Filio, & Spiritu Sancto vniit, & regnat in secula seculorum.*
 Amen.

EN ORIHVELA,

Impresso con licencia, en casa Iuã Vicente Franco, en la calle de la Feria,

Año MDCXXVIII.